

El Húsar de la Guardia

ARGUMENTO

de la zarzuela en un acto, dividida en tres cuadros

letra de los señores

Guillermo Perrín y Miguel de Palacios

música de los maestros

JIMÉNEZ Y VIVES



GUILLERMO PERRIN

Se sirven á provincias los argumentos de todas las obras más en boga y cuyos estrenos hayan tenido éxito en Madrid.

Se admiten suscripciones á todos los periódicos y revistas de España y se venden en el Kiosco de Celestino.

De venta: kiosco de Celestino Gonzalez

Plaza Mayor.--VALLADOLID

Personajes

Matilde Monard.
Lisette.
Madame Goriot.
Capitán Jorge.
Sulpicio.
Leandro.

Leonardo.
Alberto.
Goriot.
Antonio.
Postillón.

Coro general.—Época 1815.

ARGUMENTOS de óperas, con cantables en español é italiano que tiene esta casa.

Aida.- Lohengrin.
Africana.--Tannhauser.
Barbieri di Seviglia.
Cavalleria Rusticana.
Dinorah -Favorita.-Otello
Fra-Diavolo.-Mefistófele.
Faust.-Sansón y Dalila.
Gli Hugonotti.-Lohengrin
Gioconda.-Macbeth.
Il Profeta.-I Pagliaci.
Il Trovatore. La Bohemia
La Forza del Destino.
Roberto el Diablo.

Linda de Chamounis.
I Pescatori di Perli.
Lucrecia Borgia.--Marta.
Lucia di Lamermoor.
Mignon.-Sonámbula.
Rigoletto.-Poliuto.
Traviata.--Los lombardos.
Un ballo in maschera.
Vísperas sicilianas.
Puritanos-Hernani-Tosca.
La Walkiria, 1.^a parte de la
trilogía de «L'Anello del
Nilelungo.»

GALERÍA DE ARGUMENTOS

Más de 350 argumentos diferentes de Operas, éstos tienen los cantables en español é italiano, Zarzuelas, Dramas y Comedias, de 16 páginas y cubierta con el retrato del autor, á 10 céntimos uno, se sirven á provincias á precios muy económicos.

Los pedidos á Celestino González, Fuente Dorada, Kiosco.—Valladolid.

T. 1815132

R. 210942

El Húsar de la Guardia

CUADRO PRIMERO

La escena representa una gran explanada en las afueras de un pueblo cerca de París donde bifurcan dos carreteras; en el centro un poste con estas indicaciones: "A París... A derecha é izquierda un castillo, una hostería y una casa de postas.

Empieza el cuadro con una animada escena en la que aparecen en primer término Matilde Monard, vestida en traje de mujer, muy impaciente, como quien espera á alguién que no llega, y varios grupos de campesinos bebiendo debajo del emparrado de la Hostería del señor Goriot, que les sirve; entre las mujeres que están en el otro extremo de la explanada figura Lissette, sobrina de los hosteleros Goriot, quien aparece en actitud de escuchar con avidez lo que se está hablando en el otro extremo, cantando el siguiente número:

- Gori. Bebed muchachos que fui á París,
que el vino es bueno ya quién se acuerda
(no. (da
- Cam. Llenad los vasos que pasa allí.
- Gori. Siempre lo mismo Cam. Antes que el coche
me estais pidiendo, traiga el correo
ya muchas cosas hacer memoria
ni las recuerdo. que yo os lo ruego
Desde mi boda Haced memoria
maese Goriot,

- que escucharemos con atención. Cam. ¿Y allí son los (hombres)
- Mat.** ¡Oh! cuánto tardan lo mismo que aquí? tengo ansiedad M. Gor. Allí son apuestos, por ver si en salvo gallardos y finos Mauricio está. y con las mujeres gastan un caudal.
- Liss.** Por si otra vez (cuenta algo de París Y hay linda gri-me acerco á escu- (sete charle. que en menos de (un año se pasea en coche por la capital.
- M. Gor.** Bueno. Pues oid. Ya os he dicho mu- (chass veces Cam. Eso sí que es suerte que es París la qué placer tan (grande que hay mujeres si yo tanta dicha (muy hermosas lograrse alcanzar. y hay un lujo sin Liss. Qué mágico sueño (igual. ¡Qué grata espe- ¡Allí todo es gran- (de! si yo mis deseos (de! llegase á lograr. ¡Aquello es vivir!

La impaciencia de Matilde desaparece tan pronto como ve aparecer por uno de los caminos á un campesino, que es uno de los criados de confianza á quien aguardaba.

El criado se acerca á su señorita y la anuncia que su hermano, el teniente Mauricio Monard, se hallaba en salvo, camino de Lyon, sosteniendo después una interesante conversación con referencia á las arriesgadas aventuras del joven teniente por estar conspirando á favor del desterrado Emperador Napoleón Bonaparte.

La joven Matilde dice á su criado que se había enterado por dos oficiales amigos y compañeros de su hermano Mauricio, que el coronel de su regimiento tenía sospechas de lo que estaba tramando y que había confiado á un nuevo capitán recién destinado al Regimiento, la misión de prenderle, y esta noticia es la que la hace estar intranquila, hasta que tenga la seguridad de que su hermano está fuera del terri-

torio francés, y se embarque para la isla de Elba donde se halla desterrado el Emperador y en cuyo viaje supone ha de tardar unos quince días.

Para ganar este tiempo, añade, tengo un proyecto que luego te explicaré.

Se retira con el criado y entra con él en el castillo, entonces Lissette empieza á lamentarse y á expresar su desesperación por que no recibe carta de su tío, un Hostelero establecido en París, al cual había escrito solicitando ir á su lado, pues tenía grandes deseos de ver y vivir en la gran ciudad.

En esto se presenta Sulpicio, un joven aldeano vendedor de tortas, que está perdidamente enamorado de la muchacha, aun cuando nunca la había dicho nada por cortedad, y la joven le cuenta sus penas, lamentándose de verse sola y de no poder lograr su única aspiración, sosteniendo en esta tesitura un interesante diálogo con el enamorado Sulpicio; pone término á esta conversación la voz de la señora Goriot llamando á Lissette y ésta se retira después de aceptar una torta de Sulpicio, devolviéndosela después de haberla dado un pequeño mordisco con sus diminutos dientes.

Al quedarse sólo Sulpicio, expresa su alegría por el *obsequio* que le había hecho su enamorada, á la vez que se reprocha el no haberse atrevido á declararla su amor.

Apenas se retira Sulpicio para continuar la venta de su mercancía, se presenta el capitán Jorge, de quien habían hablado á Matilde los compañeros de su hermano, seguido de un postillón; éste le indica la Hostería y el capitán llama á la puerta, presentándose en seguida el buen hostelero Goriot que al ver á un capitán del Ejército, le hace mil reverencias y saludos.

El capitán le dice que le dé de beber á él y al postillón, y Goriot se retira para servirles.

Poco después sale Lissette con un servicio de cerveza y al verla el capitán alaba la belleza de la muchacha, así como ésta admira la brillantez del uniforme del capitán.

Este la pregunta si nunca había visto otro igual.

Lisette dice que sí, pues había llegado al castillo su dueño el teniente Mauricio Monard.

Al oír esto el capitán, dice para su capote, que había llegado á tiempo para cumplir la misión que le habían confiado, prometiéndose sonsacar á la muchacha para enterarse de todo cuanto le conviene, pues como no conoce á ninguno de los dos hermanos Monard, teme incurrir en una lamentable equivocación.

En seguida ordena á Lisette que llame á la puerta del castillo y avise á los criados que desea ver á sus señores, cuya orden obedece la muchacha.

Mientras traen la contestación, el capitán Jorge se entretiene dirigiendo piropos á Lisette, diciéndola que es una lástima que viva en un pueblo, que su suerte está en París, donde haría un gran papel y por último que él está dispuesto á acompañarla.

La muchacha, muy contenta con aquellas frases, que también responden á su pensamiento, le contesta que se va á París en el primer correo.

Estando en esta conversación se presenta Matilde vestida con el uniforme de su hermano Mauricio y saludando al capitán militarmente, llevando la mano á la altura del chacot, le dice: A la orden, mi capitán, cantando después este precioso duo:

Cap. Bajad la mano y esta es la mía.

Mat. Mucho agradezco la cortesía.

Jorge Entre oficiales y compañeros las ordenanzas son lo de menos.

Venga un abrazo, bravo Monard.

Mat. ¿Cómo un abrazo mi capitán?

Jorge Dos compañeros somos no más.

Mat. No hay más remedio hay que abrazar.

Jorge Es apuesto y gallardo por vida mía. se ganó en un momento mis simpatías.

Mat. A mil trances me expongo como el presente más valor y adelante y á ser valiente.

Jorge En estos días y en vuestra ausencia me incorporaron al escuadrón,

y os aseguro que conoceros era, Mauricio, mi aspiración.

Todos vuestros compañeros de la vida militar

me han contado que sois hombre
á quien nada hace temblar.

Mat. Agradezco sus ausencias
que son pruebas de amistad.
No está bien que yo lo diga:
pero dicen la verdad.

Jorge ¿Que sois atrevido, que sois conquistador?

Mat. En eso muchas veces hay exageración.

Jorge Que á mil mujeres teneis rendidas,
que en vuestra casa teneis harén.

Mat. ¡Jesús qué cosas estoy oyendo!
Tengo el alma que el cielo me ha dado
consagradas á las dichas de amor,
porque son las hermosas mujeres
en el mundo la gloria mejor.
Tengo espada para defenderlas

una vida por ellas que dar,
corazón que por ellas palpita
y yo pienso que no tengo más.
Jorge Compañeros y amigos leales,
y pensando lo mismo los dos,
obtendremos victoria segura
en las lides de guerra y amor;
que es la vida constante batalla
en que el hombre consigue vencer;
en la guerra á su fiero enemigo,
en amor á la hermosa mujer.

Así me gustan á mí los hombres,
venga otro abrazo, yo soy así.
Cual vos, Mauricio, pienso también:
buenos amigos vamos á ser.

Mat. Vaya un cariño que por mi hermano
le ha entrado á este pobre por mí.
Compañeros y amigos leales,
y pensando lo mismo los dos,
obtendremos victoria segura
en las lides de guerra y amor;
que es la vida constante batalla
en que el hombre consigue vencer
en la guerra á su fiero enemigo
en amor á la hermosa mujer.

No obstante el entusiasmo del capitán por el intrépido teniente, cuando termina el dúo le confiesa que el coronel le había dado orden de arrestarle y conducirlo á París, cuya misión le era muy enojosa pues además de la simpatía que el joven le había inspirado, recordaba que sus padres habían sido íntimos amigos, pero que el rigor de la disciplina militar le imponía cumplir aquel penoso servicio.

El fingido teniente le dice que desde luego se pone á sus ordenes y entonces el capitán le indica la conveniencia de marchar aquella misma noche, expresándole su deseo de saludar antes á su hermana.

Matilde le contesta que su hermana está ausente y que en cuanto á lo demás estaba conforme, considerándose ya desde aquel momento como su prisionero; añade después que como el viaje á París es muy largo y son muy incómodas treinta leguas á caballo, sería lo mejor hacer el viaje en silla de posta.

Conviene en ello y entonces Jorge ordena al postillón que prepare su caballo y entran los dos en el castillo.

Enterado el buen Sulpicio de los proyectos de viaje de su amada Lissette, se presenta á ésta muy desconsolado por que le abandona y cantan el siguiente precioso número de música, en el que, á su tiempo toma parte Matilde, siempre vestida de uniforme, el capitán Jorge y el hostelero Goriot.

Música

- Sulp. Pero, ¿estás loca, qué vas á hacer?
Liss. Marcharme al punto.
Sulp. Escucha, ven, Lissette.
Liss. No, aparta, dejo la aldea;
deja que alcance lo que mi corazón desea;
deja que corra tras la esperanza,
que es de mi vida dulce ilusión.
Sulp. ¿Qué estás diciendo?
Si es que no quiero perderte yo.
Liss. ¿Qué estás diciendo? Calla por Dios.
Deja que parta. ¡Mas no me olvides!

- Sulp. Eso, jamás.
Pues bien, Lissete, corre á París
que yo sabré buscarte allí.
- Jorge La silla de posta dispuesta está.
Mat. Y yo decidido con vos á marchar. (Ap. á Ant.)
Me marcho Antonio, ya nada temo,
salvo á Mauricio por este medio.
Dile á mi hermana que volveré.
Cuidado, Antonio, cuidala bien.
- Gori. El coche correo pronto va á salir.
- Liss. Goriot, escuchadme, yo quiero partir.
- Gori. ¿Qué dices, chiquilla, qué dices, Lissette?
- Liss. Dejad que en el coche yo vaya también.
- Gori. Pagando el billete ya te puedes ir.
- Liss. No tengo dinero, no tengo dinero.
- Gori. No vas á París, no vas á París.
- Jorge ¡Pobre muchacha!
- Mat. ¡Sí, pobrecilla!... ¡Si yo pudiera...!
Esta es la mía.
- Sulp. Si quieres cuartos,
los de las tortas
te ofrezco yo.
- Liss. No, muchas gracias;
deja Sulpicio.
- Sulp. Es que lo ofrezco de corazón.
- Liss. Ya parte el coche.
¡Yo pensé que en él iría...!
- Todos ¡Pobre Lissette!
- Sulp. Ya parte el coche, hizo muy bien;
ya no se llevan á mi Lissette.
- Mat. Con vuestra venia niña gentil,
dos húsares formales van á París.
Una silla de postas nos aguarda á los dos,
y teneis un asiento que os ofrezco yo.
- Liss. ¡Oh muchas gracias! No sé si debo.
- Mat. Somos, linda muchacha, dos caballeros.
- Liss. Pues sí que acepto la invitación.
Porque sois caballeros y además dos.
- Jorge ¡Sois un tunante, ya os entendí!
- Mat. Un calavera, yo soy así.
- Liss. Juntos marcharemos.
- M. y J. Vamos allá.

- Liss. Sulpicio, me marchó.
Sulp. Con ellos te vas. ¡Ingrata!
¡Me dejas, te portas muy mall
- Liss. Adiós y no llores.
Sulp. Cual todas igual.
- Liss. Por fin de mi esperanza la dicha lograré.
París de mis ensueños al fin te voy á ver.
- Mat. De toda esta aventura, no sé como saldré,
preciso es ganar tiempo y yo lo ganaré.
- Jorge Mauricio es un tronera y bien claro se vé,
bonita compañera llevamos hoy por él.
- Liss. París de mis ensueños al fin te voy á ver.
- Mat. Preciso es ganar tiempo y yo lo ganaré.
Venid hermosa niña que os aguarda un oficial.
- Jorge Bonita compañera llevamos hoy por él.

CUADRO SEGUNDO

Lo escena representa el interior de la Hosteria del señor Leandro, en París; apareciendo á un lado el patio y al otro las habitaciones.

Quando se levanta el telón la escena está completamente llena de gentes y soldados que juegan y beben los vinos de maese Leandro, tío de la traviesa Lissette, que á poco llega también con Matilde y Jorge.

Entre los consumidores se encuentra Leonardo y Alberto, los amigos de Mauricio, los cuales reconocen desde Luego á Matilde á pesar de su disfraz.

Esta escena se desarrolla cantando este precioso número musical:

- Unos Cerveza ¡venga otra jarra!
Otros Vino ¡venga otra jarra!
- Leo. Vengan unos dados; yo juego cinco.
Alb. Pues ohera yo siete.
Leo. Ganaste; ¡buen jugador!
- Andar muchachos de prisa, vamos.
Servid, que aguardan los parroquianos.

- Unos Aquí cerveza, aquí barajas.
- Otros Aquí más viro, vengan botellas.
- Jorge Por fin llegamos; vamos, pasad.
- Liss. ¡Ay cuánta gente, vaya un lugar!
- Jorge Ahí está vuestro tío.
- Liss. Hablarlo no me atrevo.
- Mat. ¿Qué miro? En esa mesa Leonardo con Al-
(berto?)
- Jorge Qué tontería, estaistemblando, venid conmigo
Señor Leandro vuestra sobrina os quiere ver.
- Liss ¡Querido tío!
- Lean. ¿Tú aquí, Lisette?
- Mat. De mi hermano son amigos
y los dos han de ayudarme. Palabras señores.
- L. y A. ¡Matilde!
- Mat. ¡Silencio!
- Leo. ¿Cómo vas en este traje?
- Mat. Por salvarle.
- L. y A. Ya comprendo.
- Jorge No riñais á la muchacha.
- Lean. ¡Venir sola á París!
Anda buena pieza, ¿cómo va á estar aquí?
- Jorge Perdonarla
- Lean. Ya veremos.
- Jorge Mi misión no más cumplí
con Mauricio os la he traído.
- Lean. ¿Pero este Mauricio aquí?
- Jorge Ahí le teneis, (á Leandro).
- Lean. ¡A ver, á ver! ¿Dónde Está?
- Hús. Amigo querido Mauricio Monard.
Por fin entre nosotros te vemos otra vez.
- Mat. Mil gracias, compañeros.
- Lean. ¿Mauricio no es aquél?
- Jorge A vuestro lado por fin está.
y su vuelta tenemos que celebrar.
- Mat. Mil gracias compañeros, vengan botellas.
Pronto á beber, convidado á todos.
- Lean. Yo serviré.
- Jorge ¿Recuerdas Mauricio, aquella canción
que canta la Brung en la *Chateau dicar*?
- Mat. Sí que la recuerdo
- Leo. ¡Matilde por Dios!

Mat. La sé porque mi hermana me lo enseñó.
Y dice así: "Venid aquí..."
Bien la recuerdo ¿La canto?

Todos. Sí.

Matilde. Al coronel de un regimiento
orden le dieron de marchar
y aquí en París quedó su esposa
llena de angustia y de pesar.
Y un ayudante que tenía,
que le aguardaba noble y fiel,
tanto ayudó á la coronela
que se olvidó del coronel.
Y mientras él allí en la guerra
inmensa gloria conquistó
aquí en París el ayudante
de su conquista se alegró.
Y al regresar el coronel
le coronaron de laurel.

Jorge. El coronel.

Matilde. El coronel.

Coro. Y al regresar el coronel
le coronaron de laurel.

Jorge. Cuando entraba en el cuartel
toda la banda repetía;
tre le le re, tre le rel
el coronado coronel.

Todos Tre le le re, tre le rel.

Matilde, al terminar el número invita á todos á que beban, y así lo hacen, retirándose después poco á poco, vitoreando al *teniente Mauricio*.

Jorge habla con los pocos que se quedan de lo divertido del viaje que había hecho con Mauricio, relatando sus traviesas aventuras, entre ellas, la de haber conseguido traer consigo á Lissette, la sobrina del hostelero Leandro.

Este, que conoce de sobra á Mauricio, no cesa de mirar á Matilde, no comprendiendo como pueden confundirla con su hermano.

Para evitar una indiscreción, Alberto se apresura para invitar á Jorge que se retiren á descansar de las fatigas del viaje rogando á los húsares que han

de guardar á Matilde que no descubran el secreto que habían sorprendido.

Solos ya Leonardo y Matilde piden al hostelero Leandro les entregue la llave de la habitación del teniente Mauricio, pero entonces el hostelero dice que no obedece, porque aquel no es el teniente.

Entonces Leonardo le conduce dentro y conociendo sus ideas Bonapartistas da un viva al Emperador, contestando él con otro. Desde luego se reconocen como de las mismas ideas y el hostelero se ofrece á coadyuvar en todo, á fin de que no se descubra la trama urdida por Matilde para salvar á su hermano, de la que le entera minuciosamente.

Aparece Lissette muy contenta por verse ya en París y se sorprende del poco agrado de su tío al recibirla: después recuerda su despedida con Sulpicio, en la que contrastaba la alegría de ella con la pena de él y estando en estos agradables recuerdos se presenta el amartelado mozo. Su presencia la sorprende y él entonces la dice que el pueblo se le hacía insupportable no viviendo ella en él y que traía una carta de recomendación para su tío, á fin de que le admitiese en su casa de cualquier cosa.

Después el apasionado mancebo se queja de Lissette por haber venido con dos oficiales, mostrándose celoso del *teniente Mauricio*: ella, como también quiere al mozo, le dice para tranquilizarle que la habían tratado con mucho respeto.

Estando en esto se oye la voz del hostelero Leandro y Lissette se va corriendo. Sulpicio al ver salir al tío de su amada le entrega la carta de recomendación que le había dado su principal, pero el buen Leandro después de leerla le dice que no tiene destino alguno para él.

No por esto se desanima el enamorado Sulpicio: insiste, por el contrario, ofreciéndose á trabajar solo por la comida, y como el hostelero se niega de nuevo, conociendo sus ideas Bonapartistas, termina diciéndole que sabía hacer unos magníficos ranelletes, y que últimamente había hecho uno de tres pisos, al que había puesto por remate un Emperador *que estaba hablando*.

Al oír esto el hostelero cambia de actitud y le pregunta si era imperialista, á lo que contesta Sulpicio con un entusiasta ¡viva el Emperador! terminando el cuadro con este bonito número:

Música

Sulp. Napoleón en el final de un ramillete colosal

Lean. Qué inspiración tan sin igual.

Sulp. Tenéis razón, fué inspiración
poner allí en la misma punta
de azúcar un Napoleón.

Lean. ¿Le pusiste atravesando
por el puente de Austerlitz,
ó con una mano atrás
y con esta puesta así,
en Egipto pronunciando
su famosa alocución,
con tricornio ó sin tricornio?
Dime ya la posición.

Sulp. Pues como el azúcar con el almidón
es masa ligera, yo á Napoleón
pues le puse en jarras.

Lean. ¡Qué profanación!
Eso era un bolero del baile español.

Sulp. Pues estaba hablando.

Lean. Calla tonfo y ven, quiero
que hagas uno como te diré.
El tricornio puesto así,
el aspecto muy marcial,
una mano con la espada,
y la otra mano aquí detrás,
la otra mano sobre el pecho.

Sulp. Ya van tres.

Lean. Pues es verdad, pues es verdad,
pues te comes la que quieras
y le dejas dos no más.

L. y S. Napoleón en el final
de un ramillete colosal,
hará muy bien en posición
pues aunque sea de almidón
siempre será un Napoleón.

CUARO TERCERO

Salón estilo Luis XV, en la casa de Matilde en París; mesa espléndidamente servida para un banquete.

Leandro que ha dirigido la distribución, felicita á los camareros y les ordena retirarse en el momento en que entran Matilde y Alberto, quienes á su vez felicitan calurosamente al buen hostelero, prodigándole toda clase de alabanzas por el buen gusto desplegado en el adorno de la mesa y en la confección de los pasteles, por lo que le llaman el primer pastelero de París.

Matilde dice que no sabe como pagarle sus buenos servicios, y el truhán le contesta que nada le debe, aun cuando se promete en su interior, pasarle una cuenta no floja.

Después, para justificar, sin duda, el alto precio que piensa poner, dice que como había necesidad absoluta de deslumbrar al capitán, había “echado el resto”, para que la fiesta resultara digna del acto que iba á celebrarse.

En efecto, la traviesa y valiente Matilde aprovechando la feliz circunstancia de tener un palacio en París, —cuyas llaves poseía el hostelero Leandro— había pensado dar una fiesta con objeto de poder emborrachar al capitán Jorge y á sus oficiales para evitar que pudiera presentarla al coronel, pues en este caso todo se descubriría, teniendo de pretexto para la tal fiesta la presentación de Lisette como prometida del fingido teniente, y como consecuencia del viaje que juntos habían realizado.

Leandro añade que todo corrre de su cuenta y que su sobrina estaba á su disposición, por lo que sólo faltaba que cuanto antes diera principio la borrachera.

Matilde al ver próximo á realizarse su plan, empieza á desfallecer y dice que le cansa ya tan continuo fingimiento pero el buen hostelero la anima diciéndola que no desmaye, pues ha tenido buenas noticias, según las cuales, el Emperador había salido de la isla de Elba y su restauración era cosa hecha.

Entonces Matilde se reanima algún tanto y da orden para que se avise á todos los amigos para aquella misma noche, añadiendo Leandro que todos debían venir acompañados de mujeres y si pudiera ser "grisetas," mejor.

El amigo de Matilde hace señas á Leandro, pero ella que las comprende, dice que por su parte no ha de haber inconveniente alguno, pues en aquel acto no sería la señorita Matilde, sino un soldado de caballería que no se asustaba por nada.

Todos se retiran y al quedar sólo Leandro, se complace de la oportunidad con que había llegado su sobrina Lisette, aun cuando lamenta el peligro á que se expone la chica.

Esta se presenta lujosamente vestida y contoneándose mucho, diciendo que se encuentra así en su centro.

Su tío la recomienda mucho tenga sumo cuidado con lo que hace, para que los convidados no conozcan la *hilaza* y como ésta no estaba acostumbrada á los usos y bailes de la buena sociedad, ni aun siquiera á comer con tenedor, la da algunas lecciones, de buen gusto, cantando el hermoso dúo que sigue:

Leandro
Hay que comer
con pulcritud
delante de
la multitud,
y hay que saber
con precisión
lo que se come
con la cuchara
y lo que pincha
el tenedor.

Mascar con elegancia
beber con distinción,
y usar la servilleta
á cada libación,

Lisette

Perded cuidado
que así lo haré;
no disgustaros
procuraré.

Leandro

Recogiéndote la falda
sin subir á mucha altura
inclinando la cabeza
se saluda con sultura.
Si después tu mano piden
invitándote á bailar
la presentas
con mil dengues
dos deditos
nada más
y así cogidos ya
en esta posición
se dan dos ó tres vueltas.
en el salón.

Lisette

Perder cuidado
que así lo haré;
no disgustaros
procuraré.

Y así cogidos ya
en esta posición
se dan dos ó tres vueltas
por el salón.

Leandro

Está muy bien
que no seas tonta.

Lisette

Perder cuidado
que así lo haré.

Leandro aplaude á su sobrina por las buenas disposiciones que demuestra y la recomienda que esté

muy afable y cariñosa con todos y especialmente con Mauricio.

Entra Sulpicio y al ver á Lissette con tantas joyas, la increpa duramente diciéndola ha vendido su amor y honor á Mauricio con el cual concierta un desafío, no teniendo éste lugar por entrar Leandro dando la nueva de que el Emperador ha triunfado. Matilde se descubre al capitán, dándole á conocer el complot que había acordado para salvar á su hermano Mauricio y da fin la obra con la mayor alegría.

TELON

BONITA BARAJA TAURINA DEL AMOR

Contiene 72 fotografías, las cuales tienen un exacto parecido, y 3 de los Tancredos que actuaron en 1901 y doña Tancreda. Precio 15 y 30 céntimos.

RECIBOS DE LOTERIA

á dos tintas, con talonario, que sirven para todos los sorteos. Se remiten á provincias desde 500 ejemplares en adelante, á 3'50 pesetas millar, y en libretas de 50 y 100 hojas á 4 pesetas, siendo de cuenta de esta casa el franqueo. Al pedido acompañarán su importe.

Puede servirse también una tirada especial para el sorteo de Noche-Buena, que llevan fecha y año, á falta sólo del número y firma del depositario.

Los pedidos á CELESTINO GONZALEZ, Pi y Margall, 55, principal.—Valladolid.

Argumentos de venta de esta casa

Se mandan circulares y condiciones á quien las pida.

- | | |
|-------------------------------|------------------------------|
| Agua, azucarillos y aguar- | Casta y Pura. |
| Alegría de la huerta. (diente | Chiquita de Nájera. Chinita |
| Arte de ser bonita. | Chispita ó el Barrio de Ms. |
| Amor en solfa.-Alojados. | Dúo de la Africana. |
| Agua mansa.--Andrónica. | Don Juan Tenorio. |
| Anillo de hierro.-Abuelo. | Don Gonzalo de Ulloa. |
| Abanicos y panderetas. | Diamantes de la corona. |
| Angelitos al cielo. | Dragón de fuego.-Dolores. |
| Aires Nacionales. | Dinamita.-Dominó azul. |
| Adriana Angot.-Borríca. | Desequilibrada - Dolorettes. |
| Azotea.-Bazar de Muñecas. | Diablo en el poder.-Escala. |
| Alegre Trompetería (La) | El wals de las sombras. |
| Alma Negra. | El tesoro de la bruja. |
| Buena Sombra.-Bocaccio. | El guante amarillo. |
| Balada de Luz.-Bohemios. | El iluso Cañizares. |
| Borrachos.-Bravías. | El maldito dinero. |
| Borracha. | El amigo del alma. |
| Barbero de Sevilla. | El noble amigo.-El Maño. |
| Buena-ventura. -Barracas. | El huerto del Francés. |
| Beso de Judas.--Barcarola. | Enseñanza libre.- Estreno. |
| Bateo--Bruja--Buena moza | El alma del pueblo. |
| Biblioteca popular. | El dinero y el trabajo. |
| Balido del Zulú.-Cariñosa. | El caballo de batalla. |
| Carrasquilla.-Cara de Dios | El corral ajeno.—Coco. |
| Correo interior.-Curro Ló- | El ilustre Ricoches. |
| Congreso feminista. pez | El trueno gordo.-El tunela |
| Cabo primero.-Covadonga | El pobre Valbuena-Electra |
| Cuerno de Oro -Camaroná | El tío Juan.--El Veterano |
| Cura del Regimiento. | El Dios Grande.-El Túnel. |
| Campanone -Curro Vargas | El ciego de Buenavista. |
| Clavel rojo.-Cañamonera. | El terrible Pérez.El olivar. |
| Canción del naufrago-Cuna | El General.-El barquillero |
| Cuña de Rosa.--Catalina. | El famoso Colirón. |
| Colorín colorao.--Contra- | El pícaro mundo-Estrellas |
| Copito de Nieve. bando. | El mozo crúo.--El trébol. |
| Corneta de la Partida. | El puño de rosas. |
| Capote de paseo.--Diligen- | El golpe de Estado. |
| Código Penal.--Celosa. cia | Estudiantes.-Flor de Mayo. |
| Carceleras-Churro Bragas. | Fiesta de San Antón-Fosca |
| Chico de la portera. Cadiz. | Feria de Sevilla.Figurines |

Fotografías animadas.
Gigantes y cabezudos.
Guillermo Tell.-Golfemia.
Género ínfimo.-Granujas.
Gloria pura.-Gobernadora.
Gazpacho andaluz.-Guapos
Guedeja Rubia - Granadi-
Hijos del batallón. nas.
Húsar de la guardia. Ideas
Inés de Castro.-Inclusera.
Infanta los bucles de oro.
Jugar con fuego.-Juan José
Juramento.-Juan Francisco
José Martín el Tamborilero
Jilguero chico.-Juicio oral
Los chicos de la escuela.
La reja de la Dolores.
Los dos pilletes. La Tosca.
Luz verde.--Los charros.
Luna de Miel.-La traca.
Lucha de clases.-Lohengrin
La boleta de alojamiento
La divisa.-La Cacharrera.
La Casa Socorro.-La boda
Los Campos Eliseos.
La polka de los pájaros.
La Mazorca Roja.-Lo Cursi
Lola Montes.-Loco Dios.
La reina del couplet.
La corría toros.-Lisystrata.
La coleta del maestro.
Los huertanos. La ola verde
La gatita blanca. Mulata
Marsellesa. Mal de amores
Mala sombra.-Mosquete-
Moros y Cristianos. ros.
Marusiña.-Mujer y reina.
Madgyares.-Miss Helyett.
Molinero de Subiza.-Mi niño
María del Cármen.-Místico.
Marina.-Mascota.-Mariucha.
Mangas Verdes.-Macarena

Manta zamorana.--Muñeca
Mallorquina.-María Luisa
María del Pilar.--Maya.
Molinera de Campiel.-Neña
Marquesito.-Noche Reyes.
Ola verde.-Peseta enferma
Puesto de flores.-Polvorilla
Patria Chica. -Pesadilla
Presupuestos Villapierde.
Perla negra.-Pollo Tejada
Plantas y flores.-Puñalada
Príncipe ruso.-Perro chico
Patria nueva.-Piquito de oro
Parrandas.--Pícaros celos.
Perla de Oriente.-Recluta
Quo vadis?-Rey que rabió.
Raimundo Lulio.-Revoltosa
Reina Mora.-Rey del valor.
Rey de la Serranía (El).
Santo de la Isidra.-Soleá.
Salto del Pasiego.-Solotrom
Sangre Moza.-Soledá pa.
Sobrs. del Capitán Grant.
San Juan de Luz. Seductor
Sombrero de plumas.
Siempre p'atrás.-Trágala
Su Alteza Real.-Trapera.
Tempranica.--Tempestad.
Tío de Alcalá.--Tremenda.
Tribu salvaje.--Timplaos.
Tirador de palomas.
Tambor de Granaderos.
Torre del Oro.-Taza de té
Tragedia de Pierrot.
Tía Cirila.-Vara de Alcalde
Trovador -Villa.-Alegre.
Ultima copla.-Vendimia.
Verbena de la Paloma.
Viejecita.--Venus.-Salón.
Venta de don Quijote.
Velorio.-Venecianas.
Zapatos de charol.-Trabuco